

**Políticas Públicas
Exitosas de los
Gobiernos Perredistas**

Coordinador editorial
Guillermo Flores Velasco
Director Ejecutivo de Estudios e Investigación
Socioeconómica y Política del PRD
Políticas Públicas Exitosas de los Gobiernos Perredistas

Colección “Tópicos de Formación Política”
Volumen: Políticas Públicas Exitosas de los Gobiernos Perredistas
® Francisco Alvarado Arce
Coordinador editorial: Guillermo Flores Velasco
Primera edición, Abril 2016
® Partido de la Revolución Democrática
Benjamín Franklin núm. 84
Col. Escandón, Del. Miguel Hidalgo
04410, México, D.F.
www.prd.org.mx

Instituto Nacional de Investigación, Formación Política y
Capacitación en Políticas Públicas y Gobierno del PRD
Dirección Ejecutiva de Estudios e Investigación Socioeconómica y Política
Odontología núm. 76
Col. Copilco, Del. Coyoacán
04360, México, D.F.
<http://investigacion.prd.org.mx>
Teléfono: 56584206, 55549741; email: prd.investigacion@gmail.com

Diseño Editorial y Formación:
Literatura y Alternativas en Servicios Editoriales S.C.
Avenida Universidad 1815-c, Depto. 205, Colonia Oxtopulco,
C. P. 04318, Delegación Coyoacán, D.F.
RFC: LAS1008162Z1

ISBN: En trámite

Todos los derechos reservados. La reproducción parcial
o total de la obra, ya sea mediante fotocopias o cualquier
otra forma, requiere autorización por escrito de la Dirección
Ejecutiva de Estudios e Investigación Socioeconómica y Política.

Impreso en México / *Printed in México*

Políticas Públicas Exitosas de los Gobiernos Perredistas

Francisco Alvarado Arce



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO	
DE POLÍTICAS PÚBLICAS	11
GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS	16
POLÍTICAS PÚBLICAS Y LOS GOBIERNOS DEL PRD	21
EL PRD, PARTIDO GOBERNANTE	23
POLÍTICAS PÚBLICAS EXITOSAS DEL PERREDISMO	27
CÓMO FORTALECER A LOS GOBIERNOS	
PERREDISTAS	32
A MANERA DE CONCLUSIÓN	35
ANEXO: ACCIONES DE GOBIERNO DE LAS	
ACTUALES ADMINISTRACIONES PERREDISTAS	37
GLOSARIO MÍNIMO	46
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
Y HEMEROGRÁFICAS	49

PRESENTACIÓN

El presente trabajo tiene como propósito definir el tipo de relación que existe entre el Partido de la Revolución Democrática y la instrumentación y aplicación de las políticas públicas, formalmente puestas en vigor desde que logró un triunfo electoral y le permitió ejercer no sólo el gobierno, sino el poder político.

Lo anterior con el objetivo de generar una reflexión orientada a escudriñar qué tanto gobierna el PRD y definir cuál es la influencia efectiva del Partido en la conducción de los gobiernos que ha encabezado, con el ánimo de identificar una pauta de comportamiento en la relación en las estructuras de autoridad.

En ese marco, la naturaleza del presente trabajo y del propio objeto de estudio limita hacer afirmaciones concluyentes entorno a esta temática, por lo que a modo de explicaciones las conclusiones que aquí se muestran sólo tiene un carácter preliminar, pues la relación entre el PRD y el ejercicio político de funciones gubernamentales tienen significados políticos y un modelo diferente en donde el partido ha sido o es gobierno, pues en algunos casos, la cooperación con el gobierno fue mínima y, en otros, de franca confrontación.

En ese sentido el eje conductor de éste tópico es ubicar si ha existido un nivel de influencia y penetración en la conducción de los gobiernos perredistas, incluso en aquellas entidades en las que ésta la orienta el nivel de partidismo en el gobierno de las administraciones estatales y municipales, que se reflejan en la composición de los

equipos de trabajo, el Administrativo y los Gabinetes; así como, ineludiblemente en las decisiones políticas asumidas por el gobierno.

Guillermo Flores Velasco
Director Ejecutivo de Estudios e
Investigación Socioeconómica y Política del prd

UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE POLÍTICAS PÚBLICAS

El tema de las políticas públicas es demasiado extenso y ambiguo, debido a que son varias las metodologías, enfoques y marcos de estudios para estas; además de que con el paso del tiempo también han experimentado cambios para ir adecuándose al contexto y coyuntura en el que se definen.

El campo de las políticas públicas adquiere una creciente importancia dentro de las ciencias sociales contemporáneas. En este se estudian los diversos aspectos relacionados con éstas políticas como:

- los procesos de definición de los objetivos públicos del Estado,
- el desarrollo de organizaciones y programas dirigidos a alcanzar dichos objetivos y
- el impacto de estos programas.
-

Y en tanto no existe la formulación de una definición universal para poder definir el término, han sido consideradas las definiciones que brindan diversos autores y para el objeto del presente estudio se puede citar:

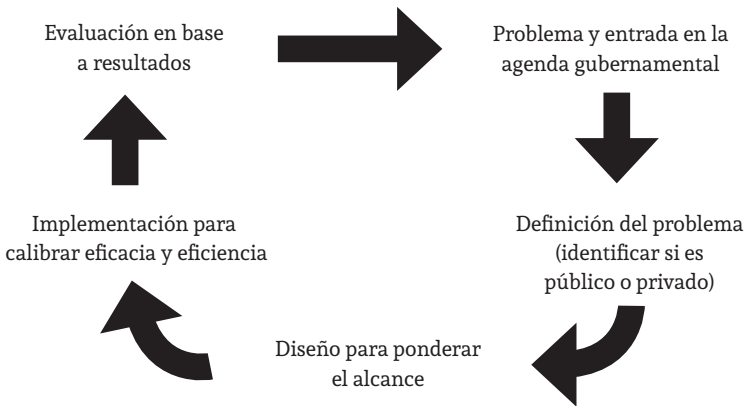
- Que las políticas públicas son las acciones y la toma de decisiones que toma el gobierno para satisfacer las necesidades y demandas básicas de los habitantes de un Estado. Estas necesidades pueden ser la falta o carencia de transporte, educación, salud, seguridad, alumbrado, vialidad, vivienda, empleo, drenaje, alcantarillado entre otros. Es decir, se busca saber cuáles son los problemas públicos para incluirlos en una agenda.

- Busca producir descripciones, definiciones, clasificaciones del proceso en el cual un gobierno elabora y desarrolla las decisiones a los asuntos públicos y por tanto a las políticas públicas. Lo anterior, se refiere a la tarea de conocer el proceso de decisión de la política a implementar como la más viable.
- Se analiza porqué algunas cuestiones de cómo y porqué los gobiernos eligen ciertos patrones de implementación y prefieren ciertos criterios valorativos en la elección y evaluación; de este modo se decidirá si continuar con las políticas públicas, corregirlas o eliminarlas.

Cabe destacar que también la lectura especializada alude a la participación de la ciudadanía como un factor de suma importancia para que se concreten y logren las políticas públicas, pues en la actualidad debida a los cambios políticos, sociales y económicos de los países cada vez los servicios que brinda el Estado son más deficientes.

Con base en los autores clásicos, contemporáneos y prospectivos, los ciclos o secuencias de las políticas públicas quedarían como se muestra en el siguiente esquema:

Proceso o ciclo de políticas públicas



Problema y entrada en la agenda gubernamental: requiere de la formulación, consciente o no, de una argumentación que los presente exitosamente ante la opinión pública como cuestiones con implicaciones negativas y deben ser resueltas por o con ayuda del gobierno. Bajo la premisa de: 1) no toda situación es un problema; y 2) no todo problema es público.

Definición del problema: se trata de comprender la naturaleza del problema con el fin de plantear soluciones acordes a este, bien informadas y con la mayor probabilidad de impactar positivamente sobre la situación considerada como negativa, cuando ello es factible. Se debe basar en indagar a quiénes afecta, si al ámbito público o privado, y en el número de la población que se ve afectada, el grado de importancia y su intensidad. Pero también se deben de conocer las causas de los problemas y considerar si éstos entran o no en las agendas de los gobiernos.

Diseño: Formulación de la estrategia que se seguirá para intentar resolver el problema en su contexto particular, entendiendo por estrategia el conjunto de instrumentos coherentemente integrados, así como las restricciones que éstos enfrentarían. En esta fase se debe de tomar en cuenta, que para que la política pública o el programa a emprender cumplan con sus objetivos se tienen que tomar las decisiones, eligiendo entre las posibles soluciones la más viable para dar fin al problema.

Implementación: Es el proceso de reunir y poner en su lugar todas las partes que necesita una estrategia para su ejecución o puesta en marcha del programa de gobierno, con las acciones o hechos con los que se busca cumplir con los objetivos de las políticas públicas o de los programas a implementar. Pero así como una máquina no funciona si el diseño falla, una política pública basada en una incorrec-

ta teoría causal puede producir consecuencias inesperadas. Aunque no es suficiente, un diseño cuidadoso es condición necesaria previa, pues si las partes no están disponibles, entonces la estrategia no será funcional para el objetivo para el que fue formulada.

Evaluación: Es el momento último o meta a la que debería llegar toda política pública. Revela las fortalezas y debilidades de los programas y proyectos públicos una vez que éstos se llevaron a cabo, con el fin último de mejorar la eficiencia de la gestión pública. La evaluación se hará sobre la operatividad de un programa y sus efectos (positivos y negativos), la revisión de recursos y, sobre todo, con base en resultados tangibles que permitan evaluar con certeza si el programa cumplió con su cometido, metas y objetivos.

La perspectiva de las políticas públicas estará vinculada con temas como la democracia, el sistema electoral y de partidos, el federalismo y la rendición de cuentas.

Además, en tanto objeto de estudio y de acción, las políticas públicas, son un campo de abordaje interdisciplinario, en el que convergen la ciencia política, la administración pública, el derecho, la economía, la sociología, la comunicación, el trabajo social, la ingeniería y la psicología, entre otras, y que han de eslabonarse para analizar, diseñar, planear, evaluar e implementar las acciones gubernamentales.

Pero cabe puntualizar que en un Estado de Derecho como el que en forma rige en el país, las políticas públicas se refieren en específico a materias o sectores diversos como la regulación, la educación, el desarrollo social, la salud, la seguridad pública, la infraestructura, las comunicaciones, la energía, la agricultura, etcétera.

En ese sentido, las principales áreas de análisis de las políticas públicas son las siguientes:

- Beneficios y repercusiones en la sociedad.
- El impacto en el desarrollo social, la economía, la infraestructura y expansión de las vías generales de comunicación, de las telecomunicaciones, de la salud y de la seguridad pública, entre otras.
- Los planes de desarrollos locales o estatales, con periodicidad anuales, quinquenal, sexenal, etcétera.
- Los presupuestos anuales de los estados y las administraciones autonómicas y municipales.
- La administración pública o sistema burocrático y sus planificaciones.
- El énfasis en la cohesión social y la gobernabilidad para desarrollos integrales o totales.
-

A lo anterior, se debe sumar el concepto de planeación estratégica, que es un instrumento político para responder a las demandas sociales. Es un elemento que se ha vuelto imprescindible en los procesos de democratización, como mecanismo de consenso-acuerdo social que vincula a la sociedad con las instituciones políticas, es decir, la planeación estratégica es un instrumento sustancial para la construcción social de políticas públicas.

GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

La teoría política de gobierno de partido da cuenta de las posibilidades que tienen los partidos gobernantes para influir en la composición y en las decisiones de los gobiernos en sus respectivos marcos institucionales de acción política. Esta noción no es ajena a la función del PRD como partido gobernante. Sin embargo, vale la pena plantear en un primer término conceptos que permitan dilucidar el objetivo de este estudio a partir de hacer una revisión de lo que significa conceptualmente el término políticas públicas para el caso que nos ocupa.

Como ya se planteó líneas arriba, las políticas públicas son las respuestas que el Estado o el poder público, en este caso los gobiernos perredistas, otorgan a las necesidades de los gobernados, en forma de normas, instituciones, prestaciones, bienes públicos o servicios. En este sentido, está ligado directamente a la actividad del gobierno en turno en tanto ejecutor. Como también ya se mencionó, involucra una toma de decisiones y previamente un proceso de análisis y de valorización de dichas necesidades.

La implementación de la política pública podrá apreciarse como un curso de acción o de inacción gubernamental, en respuesta a problemas públicos, que reflejarán no sólo los valores más importantes de una sociedad, sino también el conflicto entre valores. Pero de manera fundamental, dichas políticas manifestarán a cuál de los muchos diferentes valores, se le asigna la más alta prioridad en una determinada decisión de un gobierno.

En el caso de las administraciones surgidas de un proceso electoral, es posible detectar que la formulación de las políticas públicas surgen como decisiones y acciones legítimas de gobierno que se ge-

neran a través de un proceso abierto y sistemático de deliberación entre grupos, ciudadanos y autoridades con el fin de resolver, mediante instrumentos específicos, las situaciones definidas y construidas como problemas públicos.

Desde este enfoque, la primera conclusión inmediata es que no toda acción de gobierno es una política pública, aunque sea presentada como tal, pero sobre todo, se trata en todo caso de un grupo particular de decisiones y acciones con al menos las siguientes características:

1. Son llevadas a cabo por autoridades públicas legítimamente constituidas. En tanto se desprenden de la agenda pública; son soluciones específicas de cómo manejar los asuntos públicos.
2. Surgen como respuesta a una situación entendida como un problema que afecta el interés público, por lo que debe resolverse empleando recursos gubernamentales, en mayor o menor medida.
3. Son políticas del desarrollo que permiten orientar la gestión de un gobierno para alcanzar sus objetivos.
4. Se materializan mediante mecanismos concretos, privilegiando el interés de la comunidad por encima de los intereses particulares.
5. El diseño, gestión y evaluación de las políticas públicas son una parte fundamental del quehacer del gobierno en turno.
6. Tienen como supuesto fundamental la discusión y acuerdo entre el gobierno y la ciudadanía, respecto de qué debe resolverse, mediante qué mecanismos concretos y con qué efectos esperados.
7. Es un conjunto de actividades (programas, estrategias, procedimientos, leyes, reglamentos) dirigido hacia un objetivo general. Estas actividades frecuentemente se acumulan durante años en caso de ser efectivas.

Gobernar con base en la instauración e impulso de políticas públicas es sólo una forma de buscar resolver los problemas sociales más acuciantes. Es antes que nada, un estilo de gobierno, pues dan cuenta de la continuidad y permanencia de un partido en el poder, de la racionalidad de las acciones de gobierno implementadas, de la interlocución entre gobierno y sociedad, gozan de una categoría de legitimidad, están dirigidas a grupos específicos y se enmarcan en un esquema de solución de problemáticas de índole local y nacional.

Existe una diversidad de reglas que modelan la interacción gobierno-partidos. De acuerdo con el investigador César Cansino los partidos gobernantes desempeñan usualmente tres grandes funciones:

- a) la organización de los electores en la competencia electoral;
- b) la influencia en el diseño de políticas específicas; y
- c) el reclutamiento de la clase política

Este autor indica que la primera función, en realidad la realizan todos los partidos (en el gobierno o en la oposición); en cambio, las otras dos funciones revelan una mayor a menor influencia del partido en el gobierno o de menor a mayor autonomía del gobierno respecto al partido que lo postula. Ello deriva en dos tipos extremos de relación gobierno-partido:

1. Influencia de partido mínima, o mayor autonomía del gobierno, donde el partido se limita al reclutamiento de algunos miembros del gabinete, presiones clientelistas y demandas programáticas;
2. Mayor influencia del partido, o mínima autonomía del gobierno, en este caso el gobierno sólo formaliza tanto la designación del gabinete como la implementación de las políticas que previamente definió el partido.
- 3.

En ese sentido se infiere que la dimensión influencia/autonomía, en realidad, es bidireccional, pues no sólo los partidos buscan influir en los gobiernos, sino que también éstos influyen y hasta llegan a controlar a los partidos; esta relación bidireccional también puede variar en temas específicos y que el gobierno o el partido considere fundamentales. Ello explica en buena medida las posiciones de principios que todo partido defiende por identidad ideológica frente al gobierno, tengan o no una relación de dependencia.

En cuanto a la influencia de los partidos, lo más común es que ésta se haga sentir de forma un tanto aleatoria y no programada, incidiendo en las consecuencias últimas de las políticas, antes que en su formulación propiamente dicha. La capacidad real que tiene el partido gobernante para imponer sus decisiones políticas es, no obstante, discutible.

En cuanto a la dinámica de la elaboración de políticas es posible identificar varias fases en las que es viable la intervención de actores políticos con el fin de promoverlas, rechazarlas o modificarlas: identificación o politización de un problema, formulación de soluciones, adopción de una decisión y la puesta en marcha de la decisión.

A partir del seguimiento de una decisión de políticas en sus distintas fases es posible identificar si la influencia del partido gobernante es relevante o limitada.

Cabe señalar, que en este proceso participan factores políticos e institucionales que pueden definir y modificar el rumbo de una política, aun cuando un partido influyente o un gobierno autónomo esté decidido a sacarla adelante, tales como las dificultades inherentes a dinámicas y reglas del juego político que no son plenamente democráticas.

En este proceso resulta importante determinar qué actores tienen la capacidad y los recursos de poder para influir en su resultado. Esta capacidad, naturalmente, se ve reducida en la medida que prevalecen los rasgos como la concentración del poder, la ausencia de

una división real de poderes, espacios cerrados a la oposición y la organización corporativa de los grupos sociales.

En regímenes democráticos, además de las instancias institucionales, al menos tres actores políticos desempeñan un papel relevante en el proceso de toma de decisiones: los partidos, las organizaciones sociales y los grupos de presión. Sobre éste último factor, el gobierno no puede ignorar las expresiones abiertas o soterradas de intereses divergentes a sus preferencias, pues son demandas a las que de alguna forma tendrá que dar respuesta. Lo anterior es condición que se ha visto, en el caso de México, como inherente a la función gubernamental, pues está visto que un gobierno democrático no se reduce a la discusión sobre las reglas y los mecanismos para el acceso al poder, sino también al ejercicio y al control al poder.

En el caso de los gobiernos emanados del PRD, lo anterior ha sido determinante en el curso del desempeño cotidiano de la administración pública. De ahí que cuando se habla de un gobierno de calidad, se alude a un gobierno que tiene una arquitectura institucional, contrapesos, y prácticas de gestión sobre cómo se presupuesta, cómo se hace la planeación, cómo se usan los recursos humanos, cómo se innova, cómo se evalúan las políticas, y todo ello asociado principios de honestidad, legalidad, de eficiencia, de efectividad, etcétera. Puede haber un gobierno que tenga solidez institucional y contrapesos, que se apegue a los principios e incluso tenga otros atributos deseables, y que sea verdaderamente abierto, pero que no resuelva los problemas que en el ejercicio cotidiano muchos gobiernos se enfrentan, y esa condición no es privativa de gobiernos que no son perredistas, pues en la práctica se ha comprobado que éstos también adolecen de la característica de ser gobiernos eficientes o que responden a las necesidades de la sociedad que gobiernan.

POLITICAS PÚBLICAS Y LOS GOBIERNOS DEL PRD

Los gobiernos locales han puesto en marcha muy diversos tipos de experiencias, con funcionamientos y resultados dispares, pero con un propósito común: “pretender escuchar” a los ciudadanos a la hora de definir ciertas políticas públicas en el ámbito local, lo cual no significa n se traduce necesariamente en que los ciudadanos que hayan manifestado un punto de vista o presentado una propuesta o exigencia hayan logrado influir o “decidir” en el rumbo de las resoluciones finamente tomadas.

A pesar de que en las últimas décadas se han hecho esfuerzos importantes para reformar y profundizar el carácter democrático de los regímenes a través de la inserción de mayores mecanismos que permitan a la ciudadanía influir de manera determinante en los espacios de poder, aún falta mucho por hacer, no sólo en cuanto a abrir e incrementar la participación de los ciudadanos, sino en la inclusión de ésta en los aparatos del Estado, en lo que es una faceta de lo que se ha dado en denominar un gobierno abierto.

Ahora bien, la insatisfacción con la democracia parece estar vinculada en gran medida con el creciente interés en lo que son identificados como los principales problemas públicos del país como la inseguridad, el desempleo, la pobreza y la desigualdad, así como en lo que podría llamarse las “fallas” de la democracia como la corrupción, la falta de cumplimiento de promesas de campaña, los problemas entre partidos, el abuso del poder, el mal gobierno y la falta de participación ciudadana.

En ese marco, la expansión de problemas como la inseguridad pública, el narcotráfico, el desempleo y la corrupción, que constituyen el

centro de las preocupaciones de la población en materia de políticas públicas han puesto de manifiesto la creciente incapacidad de los gobiernos para diseñar políticas eficaces con el concurso de la sociedad e impulsar su implementación exitosa. Es más, han dejado en claro que un gobierno no por ser democrático es un gobierno efectivo, una situación que comprobadamente ha sido una característica de las administraciones emanadas del PRD, e incluso por la comisión o vinculación de sus miembros en los gobiernos locales con malas prácticas de gobierno o de su vinculación con grupos de poder fáctico ha sido suficiente para que sean cuestionados en su labor como gobernantes.

En ese orden de ideas, en un país tan complejo como México, las políticas públicas en la realidad son “blancos en movimiento”; esto es, procesos complejos e iterativos en los que los problemas públicos y los objetivos gubernamentales suelen ser vagos e inestables y en los que la agenda, el diagnóstico, la formulación y la implementación de políticas no constituyen etapas lineales o nítidas, sino funciones que frecuentemente se traslapan.

En función de lo anterior, la crítica en no pocas ocasiones “pega” a los gobiernos perredistas pues se alude que la planeación se hace inadecuadamente, la evaluación es incipiente, las reformas de profesionalización y de acceso a la información pública han sido eludidas, minimizadas o bloqueadas, la rendición de cuentas es muy deficiente, no ha sido posible desarrollar diversas reformas de fondo y políticas públicas que se requieren, la cooperación entre el gobierno en turno y la sociedad es muy baja y el diseño de la estructura gubernamental dificulta la adecuada provisión de políticas y servicios.

Ello ha permitido comprobar que no existen políticas de evaluación coherentes, sino un sistema fragmentado e incompleto que camina en diferentes direcciones. Además, todo indica que en el caso de los gobiernos perredistas la evaluación de políticas y programas no se acompaña de sistemas de incentivos que faciliten el aprendizaje organizacional y político.

EL PRD, PARTIDO GOBERNANTE

En sus 25 años de historia el PRD ha competido en cinco ocasiones por la presidencia de la República.

Electoralmente, el 2006 fue el año en que el PRD más entidades gobernó simultáneamente con aliados sólo de izquierda, al encabezar los Ejecutivos de seis entidades: El Distrito Federal, Zacatecas, Baja California Sur, Michoacán, Guerrero y Chiapas. Si se consideran las alianzas con el Partido Acción Nacional (PAN) -con una posición ideológica de centro-derecha-, el mejor momento para el PRD ha sido el 2010, año en el que encabezó ocho estados: con aliados de izquierda gobernaba el Distrito Federal, Baja California Sur, Michoacán, Guerrero y Chiapas; y en alianza con el PAN, Sinaloa, Puebla y Oaxaca.

En total, el PRD ha encabezado, ya sea en alianza con otros partidos de izquierda o con el PAN, los gobiernos de 14 entidades del país: el Distrito Federal, Zacatecas, Tlaxcala, Baja California Sur, Nayarit, Chiapas, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Sinaloa, Puebla, Morelos, Tabasco y Baja California.

Actualmente, el PRD gobierna o participó en coaliciones electorales que encabezan ocho Ejecutivos estatales: Baja California, Oaxaca, Sinaloa y Puebla, en alianzas con el PAN y otros partidos; y el Distrito Federal, Guerrero, Morelos y Tabasco, en coaliciones sólo con partidos de izquierda.

El recuento es *ad hoc* al objetivo de este trabajo por lo que no se hace uno de carácter más detallado, pero lo que es innegable es la importancia del Partido y su aporte como principal partido de la izquierda mexicana en el gobierno, con todo y el cuestionamiento que por definición les acompaña.

En ese sentido, al PRD se le pueden hacer muchos reproches, como su incapacidad para construir un proyecto de izquierda bien articulado y capaz de ocupar el centro, su excesivo clientelismo, su laxitud a la hora de incorporar a personajes de dudoso pasado político, una extremada complacencia con la corrupción de sus integrantes a la hora de ejercer cargos legislativos o de gobierno, pero con todo ello, no se le puede escatimar su cuantía en la construcción de la democracia mexicana y su aporte a la construcción de gobiernos que, pese a las críticas y ataques con clara intención política, como fuerza política en el poder ha coadyuvado en la conducción de administraciones que se han caracterizado por ser innovadoras en su administración, lo cual ha apuntalado la gobernabilidad en las plazas en donde el partido ha sido gobierno.

Pero es preciso echar un vistazo atrás para constatar que en México, una faceta de la lucha por la legalidad encontró su cenit en 1988, cuando la izquierda abanderó en las calles el no agotado principio del sufragio efectivo. A partir de entonces su presencia, actuar e incidencia han sido parte de un largo camino en el que la izquierda convertida en el Partido de la Revolución Democrática ha bregado y pugnado por una aplicación amplia y efectiva del Estado de Derecho, por el respeto pleno a las garantías individuales, por las libertades civiles, entre otros factores en los que su aportación ha sido fundamental en el ánimo de que derechos como los citados no fueran letra muerta.

En ese tenor, desde entonces el trabajo legislativo y de gobierno del PRD y de los partidos de izquierda se ha concentrado en el beneficio directo para la población, terminar con la corrupción y mantenerse unificados. También es válido mencionar que no es la gente lo que se evalúa, sino los resultados en beneficio de la población. Sobre todo, cuando el país en las últimas dos décadas y media se ha caracterizado por la aplicación de políticas neoliberales que si bien produjeron cambios económicos y políticos importantes, también es pre-

ciso señalar que derivado de ello se afectaron las bases sociales de los sindicatos, movimientos y partidos identificados históricamente con las clases trabajadoras.

Esos cambios tuvieron un fuerte impacto en el papel que la izquierda y en particular el PRD desempeñaron en el período de transición a la democracia al inicio del actual Siglo XXI, en donde además de ser un actor fundamental para dicho proceso actuó como factor de denuncia de los efectos de las políticas económicas conservadoras que ampliaron la pobreza, debilitaron a la clase trabajadora tradicional y sus organizaciones, así como el de minimizar el rol del Estado en la economía, y porque es sabido que el recetario del Consenso de Washington debilitó las nociones de Estado-Nación y soberanía nacional y, en consecuencia, la propia soberanía popular.

La hegemonía de las ideas neoliberales en el plano económico durante el período de transición a la democracia proyectó políticas públicas que se han caracterizado por las privatizaciones, la liquidación de la industria nacional, la apertura indiscriminada al mercado mundial, la inversión especulativa de capitales transnacionales, el desmantelamiento de los programas de seguridad social, la suspensión de los apoyos a la producción agropecuaria, el deterioro de la educación y la salud públicas. Pero además, porque si bien se asiste a un proceso de globalización, la soberanía nacional ha estado permanentemente cuestionada y el país se inserta cada vez más en un plano en el que las fronteras y conceptos precisamente como el de la soberanía comienzan a perder peso como baluartes de la nación.

En contraste, la izquierda convergente en el PRD ha impulsado la economía pero con un crecimiento sustentable, el combate a la pobreza en todas sus dimensiones, luchado por la reducción de las desigualdades por medio de políticas económicas y sociales, incluso, estas últimas dejaron de tener un carácter “compensatorio”, como en la agenda conservadora, y pasaron a ser el eje estructurante de la aplicación de una política pública sustentable en los gobiernos

perredistas, con orientaciones adoptadas según la región en donde éstos tienen presencia, con la particularidad de que dichas políticas se acompañaron con una transformación clave que permitió pasar del pensamiento ideológico al de configurar una nueva propuesta de programa de gobierno, incluso vigente en las actuales Administraciones locales con bandera perredista.

POLÍTICAS PÚBLICAS EXITOSAS DEL PERREDISMO

Como ya se mencionó, la izquierda mexicana ha hecho un largo y exitoso trayecto en las últimas décadas. Dejó de ser un actor testimonial, condenado a la invisibilidad o a la irrelevancia, para convertirse en una fuerza capaz de ganar elecciones y disputar, incluso, la Presidencia. La izquierda gobierna lo que se ha catalogado como ciudades modernas, es una fuerza decisiva en el Congreso, y un tercio clave tanto de la pluralidad como de la gobernabilidad de México.

Pero ello ha sido un largo camino, cuyos logros no deben regatearse a cuenta de las limitaciones, aunque es de las limitaciones de las que recurrentemente se refiere al hablar del perredismo como representante de la izquierda, pues no pocos analistas y observadores de la dinámica del partido, coinciden en que los gobiernos perredistas para serlo cabalmente, han de ser a una realidad y un ideal ideológico, un hecho político del presente y una utopía en movimiento, en suma, una promesa de futuro y de un proyecto de Nación.

En ese marco, sin ánimo de enaltecer una Administración en particular, lo alcanzado en las Ciudades y en los estados en donde el PRD ha sido y es actualmente gobierno, durante cerca de 25 años, es que, como gobiernos de izquierda, en cada uno de ellos se profundizaron programas sociales, económicos, medio-ambientales y de seguridad, a grado tal de que a nivel internacional son reconocidos los éxitos de los gobiernos de izquierda de México, a pesar del regateo de recursos federales, en particular en aquellas áreas de mayor sensibilidad ciudadana y de rezagos pronunciados como los logros en materia de Derechos Humanos en su acepción más amplia, de transporte, de manejo presupuestal, etc.

Todo ello se trata de un conjunto de avances con los que los gobiernos de izquierda han avanzado en una suerte de pacto de unión, solidaridad y apoyo mutuo para, finalmente, dar resultados a sus gobernados; esto es como una revisión autocrítica de sus gestiones para mejorar, pues existe el convencimiento ideológico-programático de que los mexicanos no merecen un regreso frívolo al pasado y al autoritarismo.

En ello ha sido fundamental la exigencia de aleccionar a los cuadros perredistas en los diferentes niveles de administración local para dejar atrás la impreparación, el oportunismo y las perenes divisiones con el objetivo de demostrar que los gobiernos perredistas son una alternativa efectiva y real ante el desempleo, la inseguridad y falta de oportunidades en diversos niveles y ámbitos para los mexicanos. Lo anterior, les ha reclamado a las administraciones perredistas coherencia entre dichos y hechos, que se plantean como regla y no como excepción.

Basta reconocer que a la fecha algunos gobiernos perredistas con fundamentales de izquierda ya demostraron su viabilidad porque impulsan el desarrollo económico, la equidad, la inclusión y la participación ciudadana. El Gobierno del Distrito Federal es un ejemplo emblemático o muestra del camino a seguir con programas y acciones exitosas.

En ese sentido, es pertinente subrayar que los gobiernos de izquierda han sido no sólo postulantes activos en materia de reformas sociales, sino protagónicos e incluso definatorios en la medida que introdujo en apenas dos décadas y media de ejercer como gobierno, un conjunto de importantes modificaciones en áreas y sectores de relevancia pública -laboral, salud, pobreza y tributación-. No obstante, hasta el momento no ha definido la orientación que asumirán otras políticas sociales de alto significado en la atención de algunos riesgos -seguridad social y educación-.

Entre las principales preocupaciones sociales del gobierno se ad-

vierte la búsqueda de soluciones viables y de largo plazo para abordar los problemas sociales más acuciantes, en particular, aquellos que alcanzan a niños y adolescentes y de género. Se constata además, que la orientación dominante que asume la revisión y generación de nuevas políticas sociales se encamina a reducir las inequidades existentes. Además, un aspecto novedoso que se promovió desde los gobiernos perredistas fue el tratamiento particular de situaciones de pobreza y en la tramitación de nuevas demandas sociales, como las de género, infancia y juventud.

Esta pauta de ejercer el gobierno, es evidente que respondió a las bases programáticas e ideológicas del partido, que tiende a plantear soluciones públicas y colectivas a las problemáticas sociales.

No obstante, el arribo al poder de algunos sectores peculiares de la izquierda partidista ha circunscrito a ciertas administraciones locales en una política electoral antes que a una social y democrática. Ello ha sesgado en no pocas ocasiones los objetivos de las políticas públicas para privilegiar lo electoral con matices mediáticos, populistas y superficiales, relegando los objetivos históricos de la izquierda nacional.

El cuidado de la imagen pública de quienes han llegado a ocupar cargos públicos ha sido el parámetro de muchas de las políticas ejercidas desde el gobierno. Y no sólo eso, sino que con meros afanes electorales, los partidos de izquierda han buscado en los sectores y partidos de la derecha los personajes que les permitan triunfos en los distritos en pugna. El caso del PRD es muy ilustrativo: tres de sus actuales gobernadores surgieron de rupturas con el PRI ocurridas precisamente durante los procesos electorales que los llevaron al gobierno. En este plano, el objetivo de este trabajo no consiste en plantear purismos, sino de hacer un planteamiento necesario sobre el comportamiento de una izquierda que “necesitada” de votos, abre sus espacios sin requerimiento alguno, sin programa y siempre en los linderos de la carencia de ética y escrúpulos.

Pero más allá de ello, en México no existe un frente amplio que organice la vida política y social de los numerosos grupos y organizaciones de izquierda. Sólo, y eso es riesgoso admitirlo, ciertas coyunturas han podido dar coherencia política elemental al variado conglomerado político, más como respuestas o resistencias hacia acciones del poder que como objetivos programáticos o estratégicos, de basamento de gobierno.

De ahí que las izquierdas institucionales que lograron convertirse en gobierno tienen la responsabilidad de trascender los intereses inmediatos de detentar un cargo público, para proponer a la sociedad la necesidad y las consecuencias de no impulsar políticas públicas que posibiliten el acceso a la satisfacción de las necesidades más elementales de la población.

Una nota dominante en todos los procesos - sociales, económicos, ideológicos y políticos - es la de su flexibilidad y transitoriedad. En todos los terrenos de la práctica social, el de hoy es un tiempo de búsqueda, de diversificación, de experimentación. De este modo, una nueva estrategia de transformación social no puede derivarse solo ni principalmente de un marco ideológico determinado, sino inducirse fundamentalmente de las diversas prácticas de los pueblos y sectores populares que sostengan una perspectiva social transformadora y /o de resistencia; y de la apertura de nuevos espacios que hagan posible la incorporación de la mayoría de la población en la toma de decisiones

México es un país que ha generado y sigue generando inequidades y desigualdades desde el Estado mismo, esa asociación, desde donde se le vea, es ofensiva. Mientras las democracias sigan enfrentando dilemas de justicia asociados a la distribución de bienestar (y sus generadores); mientras los Estados democráticos sean partícipes de estas distorsiones; y mientras continúen existiendo excluidos que no encuentran en democracia los mecanismos de participación y derechos para modificar su propia situación, la izquierda está obligada

a inhibir y, en el mejor de los casos, a anular su mayor debilidad: aparte de la división que crónicamente la asedia, es no haber construido, junto con su ascenso político electoral, una narrativa de futuro, un proyecto de cambio, de gobierno y de sociedad distinto al de sus contendientes, y creíble y deseable para las mayorías que quiere gobernar.

CÓMO FORTALECER A LOS GOBIERNOS PERREDISTAS

Ante la nueva realidad que impera en el país, los gobiernos perredistas están obligados a iniciar un proceso que sume no sólo voluntades a favor del partido como gobierno, sino por cuestiones democráticas, a crear mecanismos de articulación institucional interna que posibilite construir una plataforma con capacidad de acción e interlocución que impulse una propuesta estratégica de gobierno, que esboce un diseño, una organización y funcionamiento y actuar de sus miembros, que logren acceder por la vía del sufragio ciudadano en un cargo público.

Para ello, se requiere redefinir y actualizar constantemente la agenda y el programa del partido de cara a los nuevos retos, desafíos y la realidad mexicana, así como identificar propuestas viables y de alto impacto, que en la práctica las doten de un elevado índice de viabilidad y de credibilidad social.

En ese sentido, la agenda mínima desde los gobiernos de izquierda debe identificarse con una democracia participativa que considere planes de desarrollo urbano, estatal y municipal, observatorios ciudadanos de fiscalización del actuar de dichos gobiernos, formación de ciudadanía, transparencia y rendición de cuentas. Este último aspecto debe sustentarse con la presentación de informes que den cuenta de acciones específicas por programa y acción y evaluación de funcionamientos. Ello sin olvidar el reforzamiento de aspectos como la inclusión social, que trascienda el asistencialismo para fundamentar la participación de la ciudadanía en la formulación de políticas en los ámbitos social, económico, de salud y de educación, a través de programas sociales orientados fundamentalmente a los

sectores vulnerables caracterizados por rezagos como alimentación y vivienda, de educación básica, entre otros.

En virtud de lo anterior, los gobiernos del PRD deben fortalecerse y adoptar obligatoriamente la plataforma del partido, traducido en políticas públicas que lo caractericen como un buen gobierno, que los diferencie de los gobiernos de otro signo ideológico y que se refleje en una mejor calidad de vida de los ciudadanos.

En ello, será fundamental revisar el sistema y los criterios de selección de candidatos a puestos de autoridades locales, los cuales tendrán que cumplir con un perfil claramente definido para cada cargo, y aprueben necesariamente un proceso de capacitación y calificación; todos ellos, aspectos que sean una condición imprescindible para asumir sus cargos.

Además, un reto de los gobiernos perredistas es articular una política bien definida desde las instancias del partido para la atención y resolución de conflictos al interior de sus gobiernos; que se realice una política de interacción entre el partido y las autoridades locales perredistas especialmente regidores, síndicos y funcionarios, a fin de integrarlos y fortalecer sus capacidades para que cumplan cabal y congruentemente lo que en campaña se propuso.

También, que se integren equipos técnicos de asistencia para los gobiernos locales en materia de políticas públicas, así como de evaluación de sus logros y que subrayen las mejores prácticas de gobierno.

Reposicionar al perredismo y fortalecerse como verdadera alternativa de gobierno, será el objetivo de una reinención de los gobiernos perredistas, que retomen y actualicen su plataforma fundacional, además de impulsar una política de divulgación y difusión de experiencias exitosas de gobierno, que deberá tener como requisito ineludible dotar a sus propuestas de gobierno de espacios para la propuesta de políticas públicas alternativas, que los coloque a la vanguardia y en el plano de los gobiernos eficaces, con rumbo, asumiendo fracasos colocándolos al mismo tiempo al margen de sus éxitos,

sin perder nunca de vista que su objetivo es aportar a una sociedad mejor, más libre, más próspera, más democrática y más equitativa.

En ese sentido, los gobiernos del PRD deben ser aliados de las reglas democráticas, porque han sido estas las que le han permitido crecer y ocupar el lugar que tiene en el espectro de partidos en México, cualidad que deberá también ser marca de origen en su estructura interna, en abono de su propia experiencia, para hacer tangible un partido de izquierda que no sólo aspira a gobernar sino demostrar que es capaz de traducir sus propuestas en decisiones posibles de gobierno, en políticas públicas que puedan impulsarse lo mismo desde el gobierno que desde la oposición. Debe ser una izquierda con proyecto histórico y con agenda gubernativa, una agenda que defina con claridad sus objetivos y sus instrumentos programáticos e ideológicos para ser gobierno.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El país enfrenta actualmente uno de los momentos más difíciles de su historia. A la violencia e inseguridad; la corrupción y la impunidad, se suma la falta de credibilidad de la sociedad hacia las instituciones públicas y, de manera particular, a los partidos políticos.

En este escenario, tanto el perredismo y sus gobiernos están obligados a superar el largo proceso de división y fragmentación para presentarse como alternativa política y de gobierno, con el objetivo de reafirmar que es un partido político con legitimidad necesaria para representar y dar cauce a las aspiraciones sociales. Para el PRD es necesario impulsar nuevas modalidades de participación política y superar los estrechos márgenes de los partidos políticos, hoy profundamente desacreditados. En ese orden, el PRD y sus gobiernos deben consolidar el capital político edificado a lo largo de décadas, postulando su participación política como una vía para representar el interés público y construir un proyecto de Nación alternativo, y para ello es imprescindible pensar en políticas públicas con planificación, apostando por el bien común de las mayorías e impulsar el desarrollo económico y social.

Los gobiernos perredistas deben tener en un primer plano que son herederos de un cúmulo de procesos y determinaciones históricas en la construcción de la democracia, en cuya construcción debe seguir priorizando su agenda de recuperación institucional

Pero es importante señalar que si los gobiernos perredistas quieren ganar y mantenerse en el poder, necesitan postular que son creíbles y fijarse en el imaginario de la ciudadanía, como alternativa de gobierno con objetivos claros de igualdad, inclusión y democrático. En ese escenario, la amenaza mayor que enfrenta ese partido

de izquierda radica en su seno. Las diferencias de sus corrientes y liderazgos no se han resuelto en una pluralidad creativa sino en un escenario de fragmentación, que amenaza con dividir los votos y las lealtades y hacer vulnerables electoralmente incluso los bastiones antes seguros de la izquierda.

ANEXO: ACCIONES DE GOBIERNO DE LAS ACTUALES ADMINISTRACIONES PERREDISTAS

El PRD gobierna actualmente en el Distrito Federal, Morelos, Guerrero y Tabasco, y en coalición, en Puebla y Oaxaca. Estos gobiernos se han caracterizado por implementar y en ocasiones replicar un conjunto de políticas públicas que han sido fundamentos y sello que los diferencia cualitativamente de otras Administraciones. A continuación se enumeran los principales programas y acciones que están vigentes en los gobiernos emanados del PRD, que en esencia han sido orientados a combatir los rezagos sociales y apuntalar aquellos sectores en los que la intervención del gobierno es cardinal para generar un impacto económico insoslayable.

Gobierno de la Ciudad de México

(De cerca de sesenta programas y acciones de gobierno se citan las más representativas)

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none">• Programa de Pensión Alimentaria “Nueva vida a los 68 años”.• Programa de Comedores comunitarios y públicos.• Programa de Útiles y Uniformes Escolares Gratuitos.• Programa Desayunos Escolares• Programa Seguro contra la Violencia Familiar.• Programa de Reinserción Social para Mujeres Víctimas de Violencia Familiar de la Ciudad de México.• Programa de Financiamiento para la Asistencia e Integración Social (PROFAIS) en el Distrito Federal.• Programa de Atención Preventiva y Emergente a Personas Afectadas por Contingencia o en Vulnerabilidad Social.• Tu Médico en tu Casa.• Seguro de Desempleo | <ul style="list-style-type: none">• Programa de Acceso Gratuito a los Servicios Médicos y Medicamentos a las personas residentes en el Distrito Federal que carecen de seguridad social laboral.• Programa de Prevención y Atención de la Violencia de Género.• Programas Sociales del Instituto de la Juventud del Distrito Federal• Programas Sociales de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades• Programa de Becas Escolares para Niñas y Niños en Condición de Vulnerabilidad• Programa Educación Garantizada• Programa de Becas del Instituto de Educación Media Superior del D. F.• Programa de Equidad para la Mujer Rural, Indígena, Huésped y Migrante de la |
|---|--|

	<p>Ciudad de México, Indígena y Pueblos Originarios</p> <ul style="list-style-type: none">• Programa de Desarrollo Agropecuario y Rural en la Ciudad de México
--	--

Gobierno de Michoacán

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Asistencia Alimentaria a Familias en Desamparo / a Sujetos Vulnerables• Autoconstrucción y mejoramiento de vivienda en un entorno saludable• B5 Apoyo al Empleo y Capacitación (SNE).• Becas para Menores Trabajadores• Becas para personas con Discapacidad• Canasta básica alimentaria• Caravanas de la salud• Programa SaludArte• Programa Aliméntate• Desayunos Escolares• Dotación de Ayudas Funcionales para Personas con Discapacidad• Fondo de Apoyo a Migrantes• Programa 3 x 1 para Migrantes | <ul style="list-style-type: none">• Programa de Apoyos a la Agroindustria y la Comercialización de Productos Agropecuarios• Programa de Dotación de Uniformes Escolares para Alumnos de Educación Básica• Programa de Financiamiento a la microempresa Profim• Programa de Gratuidad para la Atención Médica Integral de los Adultos Mayores en el Estado de Michoacán• Programa de Infraestructura Básica para la Atención de los Pueblos Indígenas• Programa de Microfinanciamiento Confianza En Las Mujeres “Con Mujer”• Programa Fondo de Protección y Vida Campesina• Proyectos Productivos para el Desarrollo de la Economía Social del Estado de Michoacán• Apoyo a la Inversión en Equipamiento e Infraestructura componente Ganadero |
|---|---|

Gobierno de Morelos

- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Programa concurrente con Sedesol - desarrollo de zonas prioritarias• Programa concurrente con Sedatu - hábitat• Programa concurrente con Sedatu - vivienda digna• Programa concurrente con Sedesol - empleo temporal• Programa concurrente con cdi - infraestructura básica para la atención de los pueblos indígenas (PIBAI)• Programa concurrente con Indesol - programa de co-inversión social• Programa concurrente con Sedesol - 3 x 1 para migrantes | <ul style="list-style-type: none">• Programa de apoyo al empleo (PAE)• Programa concurrente con Sedesol - programa de opciones productivas• Programa de apoyo a proyectos productivos para jefas de familia “empresas de la mujer morelense”• Programa de atención a migrantes y su familia• Programa de capacitación para y en el empleo• Proyectos productivos para habitantes de pueblos y comunidades indígenas• Programa concurrente con Sedesol - programa de atención a jornaleros agrícolas |
|--|---|

Gobierno de Tabasco

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Agua Potable y Alcantarilla-
do en Zonas Urbanas (APAZU) • Apoyo a la Pesca y la Acua-
cultura / a la producción
Lechera del Estado • Apoyo a Organizaciones de
Productores Agrícolas • Apoyo en la Inversión en
Equipamiento e Infraestruc-
tura • Apoyos en Especie y Nume-
rario a Personas de Escasos
Recursos • Atención Emergente en Zo-
nas de Desarrollo Petrolero
y Contingencia • Becas, Estímulos, apoyos y
reconocimientos al depor-
tista • BECATE • Esquema de Financiamien-
to y Subsidio Federal para
vivienda “Esta es tu casa” • Fomento al Autoempleo • Formación de Promotoras
y Promotores Comunitarios
Indígenas en el Estado de
Tabasco • Fortalecimiento a las Accio- | <ul style="list-style-type: none"> • Impulso a la Medicina
Tradicional Indígena en el
Estado de Tabasco • Joven es Servicio • Espacio Poder Joven • Movilidad Laboral Interna
Sector Agrícola / Industrial
y de Servicio • procampo productivo • Programa Corazón Amigo/
Apoyo a Personas con Disca-
pacidad en Condiciones de
Pobreza • Programa de Desarrollo
Local en Zonas Petroleras • Programa de Desayunos
Escolares en Modalidad
Caliente • Programa de Emprendedo-
res Juveniles • Programa de Inclusión de
Personas con Discapacidad
al Desarrollo Económico y
Social • Programa de Infraestructu-
ra Indígena (PROII) • Programa Estatal para el
Desarrollo Humano Oportu-
nidades (componente salud) |
|--|--|

<p>nes de Asistencia Social a Personas de Escasos Recursos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Impulso a la Economía Familiar de Traspatio en las Comunidades Indígenas de Tabasco 	<ul style="list-style-type: none"> • Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (PDZP) • Repatriados • Vivienda Digna Rural
--	---

**Gobierno de Puebla (Coalición PRD-PAN
-Convergencia Nueva Alianza)**

- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • Programa para la Formación de Recursos Humanos de Alto Nivel en Programas de Posgrado de Calidad en el Extranjero Conacyt-Gobierno del Estado de Puebla • Apoyo Alimentario a Casas de Asistencia / a Personas con Discapacidad • Atención al Adulto Mayor • Beca a un Niño Indígena • Becas para Alumnos en Instituciones Educativas Oficiales de Educación Básica y Normal (FONE) • Binacional de Educación Migrante (PROBEM) • BK2 Puebla • Crédito a la Palabra de la Mujer Poblana • Desayuno Escolar en su Modalidad Caliente y Fría. • Educación Básica para Niños y Niñas de Familias Jornaleras Agrícolas Migrantes • Entornos y Comunidades Saludables | <ul style="list-style-type: none"> • Escuelas de Tiempo Completo • Fondo de Apoyo a Migrantes • Justicia para Adolescentes • Obra en Educación Básica (FAM-BÁSICO) • Peso a Peso Escuelas Dignas • Prevención y Atención a Niñas, Niños y Adolescentes Migrantes y Repatriados no acompañados. • Programa de Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas (PROMAJOVEN) • Programa de Becas Nacionales para la Educación Superior Manutención (antes PRONABES) • Programa de Esquemas de Financiamiento y Subsidio Federal para la Vivienda “Esta es tu Casa” • Programa de Infraestructura Básica para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (PIBAI) |
|--|---|

Gobierno de Oaxaca (Coalición PAN, PRD,
PT y Convergencia)

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none">• Programa Bienestar de Apoyo a Personas con Discapacidad• Programa Bienestar de Dotación Gratuita de Uniformes y Útiles Escolares a los Alumnos de Educación Básica en Escuelas Públicas del Estado de Oaxaca, “Uniformes y Útiles Bienestar”.• Programa Bienestar de Microfinanciamiento a la Economía Familiar con Perspectiva de Género.• Programa Bienestar Impulso a las Jefas de Familia desempleadas o en situación de violencia de género | <ul style="list-style-type: none">• Programa de Participación Comunitaria para el Desarrollo Humano con Asistencia Alimentaria• Programa de Pensión Alimentaria Bienestar para Adultos Mayores de 70 y más Años del Estado de Oaxaca.• Programa Estatal de Becas para Jóvenes Estudiantes de Nivel Superior en el Estado de Oaxaca. “Becas Bienestar”• Programa Fondo Bienestar de Coinversión Social |
|---|--|

GLOSARIO MÍNIMO

Políticas públicas: Conjunto de decisiones y acciones intencionales y “racionales” creadas para resolver un problema público; decididas en interlocución gobierno-sociedad y ejecutadas por el gobierno sin o en asociación con diversos actores sociales, en el marco de una autoridad legítima para un grupo meta.

Evaluación: valoración sistemática de la operación o impactos de un programa o política, comparada con un conjunto de estándares explícitos e implícitos.

Gobierno: El concepto principal de *gobierno* es la autoridad gobernante de una unidad política, que tiene por objeto tanto dirigir, controlar y administrar las instituciones del Estado, como regular una sociedad política y ejercer autoridad. El tamaño del gobierno variará de acuerdo con el tamaño del Estado, y puede ser local, regional y nacional.

Poder público: Se entiende que el Poder Público Nacional representa al pueblo, organizando la sociedad de acuerdo a la legislación. Las leyes esenciales que rigen el funcionamiento del Estado.

Agenda pública: Es un espacio creado para que la sociedad civil participe en un debate público, para que haya un cambio social en el desarrollo de la democracia, depende de la calidad de diálogo colectivo. El Estado se ve obligado a favorecer los temas que interesan a la comunidad y abordar en conjunto de problemas, que han decidido priorizarse para darle una solución desde la acción gubernamental.

Democracia: La democracia es una forma de gobierno del Estado donde el poder es ejercido por el pueblo, mediante mecanismos legítimos de participación en la toma de decisiones políticas.

Poder fáctico: es el **que** se ejerce al margen de los cauces formales (es decir, **que** no coincide necesariamente con el aparato del Estado) y se sirve de su autoridad informal o su capacidad de presión para influir políticamente

Proyecto de Nación: Un proyecto es un conjunto de acciones que una organización o un individuo ejecutan de forma coordinada con el objetivo de alcanzar una meta. Dichas acciones se encuentran relacionadas entre sí. El adjetivo nacional, por su parte, hace mención a lo relacionado con una nación. El término suele utilizarse en oposición a extranjero. La noción de proyecto nacional, en su sentido más amplio, refiere a una iniciativa que se ejecuta en la totalidad del territorio de un país o que aspira a llegar a todas las regiones de dicho territorio. El uso más habitual del concepto se encuentra en el ámbito de la política. Suele hablarse de proyecto nacional para nombrar a las medidas de un gobierno o las propuestas de un partido político que aspiran a contemplar los intereses y las necesidades de todos los habitantes de un país.

Programa Social: Un programa puede ser un listado de temas, una planificación, el anticipo de algo o un proyecto. Social, por su parte, es el adjetivo que califica a aquello vinculado a la sociedad (la comunidad de personas que mantienen interacciones y comparten una cultura). Puede decirse que un programa social es una iniciativa destinada a mejorar las condiciones de vida de una población. Se entiende que un programa de este tipo está orientado a la totalidad de la sociedad o, al menos, a un sector importante que tiene ciertas necesidades aún no satisfechas. La mayoría de los programas socia-

les son desarrollados por el Estado, que tiene la responsabilidad de atender las necesidades de todas las personas.

Autoritarismo: Es un modo de ejercer el poder de una forma autoritaria. Se entiende también como una actitud abusiva de la autoridad. Esta palabra se utiliza especialmente para describir sistemas de gobierno autoritarios de una nación o país. Procede del adjetivo 'autoritario'

Asistencialismo: Se denomina asistencialismo a una manera de brindar asistencia: ayuda, colaboración o apoyo. El concepto suele emplearse, de modo general, respecto a la obligación que tienen los gobiernos de asistir a sus ciudadanos para satisfacer las necesidades básicas cuando las personas no pueden hacerlo por sus propios medios. Esta particularidad establece una relación de dependencia que atenta contra la dignidad individual: el sujeto depende del Estado, más precisamente de los gobernantes que lo administran, para subsistir.

Inclusión social: Es la situación que asegura que todos los ciudadanos sin excepción, puedan ejercer sus derechos, aprovechar sus habilidades y tomar ventaja de las oportunidades que encuentran en su medio. La inclusión debe concretarse desde todos los planos: político, económico, educativo, social, entre otros. Los métodos a los que se recurre para llevar adelante el fenómeno de inclusión social pueden ser muy variados, aunque por lo general tienen que ver con proveer a esos sectores desprotegidos y discriminados con todos aquellos medios necesarios para poder desarrollar un estilo de vida digno y estable. En este sentido, la inclusión social puede significar asegurar trabajo, salud, viviendas dignas y seguras, educación, seguridad y muchas otras cosas que contribuyen a que toda la sociedad de desarrolle de manera orgánica y ordenada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y HEMEROGRÁFICAS

Aguilar Villanueva, Luis F. Estudio introductorio, en: *El estudio de las políticas públicas*, Aguilar Villanueva, Luis México: Editorial Miguel Ángel Porrúa, 1996.

César Cansino (Coord.), *Gobiernos y partidos en América Latina. Un estudio comparado*, Centro de Estudios de Política Comparada (CEPCOM), México, 2007.

David Arellano Gault y Felipe Blanco, *Políticas públicas y democracia*, en Instituto Federal Electoral (IFE). Cuadernos vol 30, México, 2013.

Eugene Bardach, *Los ocho pasos para el análisis de Políticas Públicas*, "Un manual para la práctica, CIDE-Grupo Editorial Porrúa. México 1999.

Gabino Solano, *Guerrero, gobierno y partido gobernante (PRD)*, en El Cotidiano Vol. 22, No. 145, septiembre-octubre de 2007. Universidad Autónoma Metropolitana-Atzacaporalco

José Luis Méndez (Coordinador), *Políticas Públicas*, en colección Los Grandes Problemas de México, Tomo XIII, El Colegio de México, 2010.

José María Ramos, Félix Acosta (Coordinadores), *La evaluación de las políticas públicas en México*, Colegio de la Frontera Norte/Instituto Nacional de Administración Pública. México, 2011.

Irma Méndez De Hoyos, *Elecciones competitivas y políticas públicas: elecciones 2006 en México*, Archives Ouvertes, Francia. 2006

Luis F. Aguilar Villanueva, El estudio de las Políticas Públicas, en Colección de Antologías de Políticas Públicas, Grupo Editorial Porrúa. México 1992.

Marta Gloria Morales Garza, *Los gobiernos locales y los partidos políticos*, en Gestión y Política Pública, Volumen XIV, Número 2, II Semestre de 2005

Pedro Flores Campo, Análisis de Política Pública en educación; línea de investigación, Universidad Iberoamericana. México, 2008.

Políticas Públicas Exitosas de los Gobiernos Perredistas

tiene como propósito definir el tipo de relación que existe entre el Partido de la Revolución Democrática y la instrumentación y aplicación de las políticas públicas que formalmente ha puesto en vigor desde que logró un triunfo electoral y que le permitió ejercer no sólo el gobierno, sino el poder político.

En el breviarío se hace una aproximación al concepto de políticas públicas, se exploran las relaciones existentes entre gobierno, partido y políticas públicas de manera general y de manera particular se analiza cómo se han procesado las políticas públicas en los gobiernos del PRD, se reflexiona sobre uno de los retos más importantes del perredismo ¿cómo fortalecer a los gobiernos de izquierda?, para culminar con un cuadro anexo de la políticas públicas exitosas del perredismo en las actuales administraciones perredistas.

Francisco Alvarado Arce cuenta con estudios de Licenciatura en Economía por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco. Jefe del Archivo Hemerográfico en el Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A. C. (IMEP) de 1980 a 1994, donde también se desempeñó como Jefe del Área de Información y colaborador en las publicaciones Claves Políticas, Panorama y Significados y Perspectiva Mensual (IMEP) de 1994 a 2005. Investigador-analista y Jefe del Departamento de Información Sistematizada en la consultoría Diseño Estratégico y Análisis Prospectivo, S. C. De 2010 a la fecha es Investigador y analista en la revista Seminario Político y en Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.